La característica más relevante de los Andes en mi opinión radica en tres aspectos fundamentales:

* La Geografía ha permitido configurar unos tipos de cultivo de relieve y de clima, que han estructurado unos sistemas de cultivo variando entre lo horizontal y lo vertical, permitiendo una irrigación constante y equilibrada, de igual forma, un manejo de temperaturas y facilidad de supervisión por parte de los responsables de las prácticas agrícolas, colocando a las montañas de los Andes como elemento indispensable del desarrollo endógeno de las comunidades, y por ende, de la continuidad de los indígenas gracias a la generación de conocimiento con el entendimiento del contexto natural plasmado en sus sistemas de vida.
* La Biodiversidad que la compone la fauna y la flora, es la característica fundamental de la vida en los Andes, esta misma diversidad permite que la vida exista en comunidad, concepto claro para los guardianes de los bosques, paramos, selvas, etc., esto sumado al clima y a la geografía configuran un contexto propicio lleno de tanta vida que aún no ha sido posible su estudio a profundidad, solo a nivel superficial, sin embargo, rescato que en estos espacios, los sistemas agroalimentarios y las cadenas alimenticias son tan variadas y tan extensas en su complejidad de conexiones, que esta misma característica ha permitido que el ser humano llegue y se adapte a esta abundancia, sin que nosotros como seres humanos nos hayamos adaptado a ella.
* Asentamientos Humanos, este curso existe gracias a la continuidad del conocimiento de los pueblos indígenas a lo largo de la historia se su existencia en los territorios andinos, lo que ha enriquecido diferentes ciencias de estudio, que aún desconocemos en gran parte, pero es de admirar el trabajo que han hecho ancestralmente nuestros antepasados estudiando, interpretando y aprendiendo del contexto natural andino, que no permite entender el excelente trabajo de interpretación que ellos realizaron en el pasado, y poco visibilizado en el presente, permitiéndole entender a ese ser civilizado que pregona el eurocentrismo, la basta desconexión a las que han llegado las sociedades occidentales en su relación entre campo y ciudad, revalorizando la filosofía indígena y su verdadero entendimiento se du entorno Andino.

Dos prácticas agrícolas que nos ayuden con la mitigación del cambio climático:

La rotación de cultivos con la implementación de las terrazas agrícolas ha permitido la conservación de nutrientes de la tierra para la continuidad de la actividad, junto con la conservación de la humedad permitiendo la capacidad de resiliencia de los cultivos agrícolas junto con la conservación de los suelos, evitando una posible erosión por mal uso o por cambio cambios dentro del estado del clima.

Por otro lado, el sistema hidráulico inca, los Amunas es la posibilidad de siembra y cosecha del agua, que parte del conocimiento de la geografía andina y de las características del ciclo del agua, permitiendo que con corrientes de agua constantes en las cimas rocosas de las montañas andinas, estas se conviertan en afluentes naturales subterráneos que florecen en cuerpos de agua en las faldas de las montañas, de esta forma los pueblos andinos vuelven y nos enseñan como la mejor tecnología contra el cambio climático es la interpretación de nuestro entorno natural.